28 enero 2016

CANTO: Enciende una luz.

1a LECTURA: 2º Samuel 7, 18-19. 24-29

Después que Natán habló a David, el rey fue a presentarse ante el Señor y dijo:

- « ¿Quién soy yo, mi Señor, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar hasta aquí? iY, por si fuera poco para ti, mi Señor, has hecho a la casa de tu siervo una promesa para el futuro, mientras existan hombres, mi Señor!

Has establecido a tu pueblo Israel como pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, eres su Dios. Ahora, pues, Señor Dios, mantén siempre la promesa que has hecho a tu siervo y su familia, cumple tu palabra. Que tu nombre sea siempre famoso. Que digan: " iEl Señor de los ejércitos es Dios de Israel! " Y que la casa de tu siervo David permanezca en tu presencia.

Tú, Señor de los ejércitos, Dios de Israel, has hecho a tu siervo esta revelación: "Te edificaré una casa"; por eso tu siervo se ha atrevido a dirigirte esta plegaria. Ahora, mi Señor, tú eres el Dios verdadero, tus palabras son de fiar, y has hecho esta promesa a tu siervo.

Dígnate, pues, bendecir a la casa de tu siervo, para que esté siempre en tu presencia; ya que tú, mi Señor, lo has dicho, sea siempre bendita la casa de tu siervo. »

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 131, 1-2. 3-5. 11. 12. 13-14

ANTÍFONA: El Señor Dios le dará el trono de David, su padre. Señor, tenle en cuenta a David todos sus afanes: cómo iuró al Señor e hizo voto al Fuerte de Jacob. «No entraré bajo el techo de mi casa, no subiré al lecho de mi descanso, no daré sueño a mis ojos, ni reposo a mis párpados, hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Fuerte de Jacob.» El Señor ha iurado a David una promesa que no retractara: «A uno de tu linaje pondré sobre tu trono.» «Si tus hijos guardan mi alianza y los mandatos que les enseño, también sus hijos, por siempre, se sentarán sobre tu trono.» Porque el Señor ha elegido a Sión, ha deseado vivir en ella: «Ésta es mi mansión por siempre, aguí viviré, porque la deseo.» ANTÍFONA: El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.

EVANGELIO: San Marcos 4, 21-25

En aquel tiempo, dijo Jesús a la muchedumbre:

- «¿Se trae el candil para meterlo debajo del celemín o debajo de la cama, o para ponerlo en el candelero? Si se esconde algo, es para que se descubra; si algo se hace a ocultas, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga.»

Les dijo también:

- «Atención a lo que estáis oyendo: la medida que uséis la usarán con vosotros, y con creces. Porque al que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.» Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Sea yo cautivo de tu amor, cante yo cánticos de amor. Verdaderamente es inefable la dulzura de tu contemplación, con la que regalas a los que te aman. ¿Quién me dará alas de verdadera libertad para volar y descansar en Ti? ¿Cuándo me será concedido reposar en Ti por completo, y ver cuán suave eres, Dios mío? (Fray Tomás de Kempis)

SANTOS:

Tomás de Aquino, Patrón de los Estudios Católicos, presbítero y doctor de la Iglesia; Cirilo, patriarca y doctor de la Iglesia; Tirso y Flaviano, Leneo, Calínico y Leónidas, mártires; Adyútor, Julián, Valerio, Virilo, obispos; Juan, presbítero; Santiago, eremita; Radegunda, virgen; Ricardo, abad; Armuldo, Irmonzo, confesores; Jerónimo Lu Tingmei, Lorenzo Wang Bing, Águeda Lin Zao, catequistas mártires de China.